

Cervantes y musicalmente el mar

Ramón Xirau

Para Teresa Rodríguez

Normalmente recordamos a Don Quijote en sus campos hermosos, a la vez secos de la Mancha.

No solemos, en cambio, recordar a un Cervantes marítimo, a pesar de Argeles y Lepantos que a Cervantes le tocó vivir.

¿Cervantes marítimo? Sin duda hay un Cervantes marítimo en las tempestades en el *Persiles*, tempestades no sólo mediterráneas sino de tierras lejanas seguramente imaginadas: Noruega, Dinamarca.

¿Cervantes en efecto? Lo repito, conoció para sus dichas o desdichas, el Mediterráneo: Argel, Lepanto.

Me importaba recordar este Cervantes tan cercano a los mares que el mismo Cervantes llegó a conocer en los mares cercanos a Barcelona.

Más me importa, en verdad, recordar a un Cervantes musical.

Ignoro si el *Quijote* en su conjunto es o no es musical. Cervantes sin duda conocía la gran música española y ante todo castellana de la cual era contemporáneo.

Si hay un Cervantes musical hay que verlo cuando en el *Quijote* manifiesta lo que podríamos llamar “Momentos musicales”. Acaso relacionados con la gran música que se componía en la España de tiempos cervantinos como en el caso de un Christobal Morales algo anterior al *Quijote*.

Como el caso, entre muchos, de músicos y compositores españoles posteriores a los vihuelistas. “Momentos musicales”, en efecto, los que aparecen en las distintas novelas incluidas a lo largo del *Quijote*, de este extraordinario y maravilloso Quijote que, ya cercana la caída (la decadencia de España), musicalmente o no, pudo decir en una España Inquisitorial: Yo sé quién soy.